

CLARA JANÉS, O UNA VIDA DE ELECTRICIDAD

Carlos Benítez Villodres

Clara Janés Nadal (poeta, traductora, narradora, ensayista, dramaturga, crítica literaria...) vino al mundo en Barcelona el 6 de noviembre de 1940. Hija del insigne editor y poeta Josep Janés y de Ester Nadal. Tras realizar sus estudios primarios y los correspondientes al bachillerato, inició los universitarios en la Universidad de Barcelona, licenciándose en Filosofía y Letras en Pamplona. Posteriormente, llevó a cabo estudios sobre Literatura Comparada en la Universidad de París IV, Sorbona, (Maître dèss lettres).



A los 6 años escuchó y aprendió los versos de Santa Teresa *Vivo sin vivir en mí / y tan alta vida espero, / que muero porque no muero /*. A los 23 años (1963), por mediación de su madre, contactó con Concha Lagos, quien le publicó dos poemas en los Cuadernos de Ágora (revista literaria que comenzó su andadura a mediados de la década de los 40). Para Clara la poesía es ritmo, emoción y epifanía. Así lo expresa ella: “Para mí la poesía fue sustitución de la danza y fruto del ritmo del cuerpo, del ritmo de los pasos. Esto lo tuve claro desde los 18 años. Mucho después encontré en una palabras de María Zambrano la confirmación de mis intuiciones: *El corazón está a punto de romper a hablar*”. La poesía de Clara ha sido traducida a más de veinte idiomas. En cierta ocasión la poeta barcelonesa se expresó con las siguientes palabras: “Escuchar a los 6 años a Santa Teresa fue una emoción muy fuerte; luego vinieron Jorge Manrique y a los 8 años Verlaine que me impresionó. No pensaba en escribir poesía, en cambio sí hacía cuentos y cosas así, hasta que a los 18 años el profesor José Manuel Blecuá, padre, en la Universidad de Barcelona, nos lee y da una explicación de San Juan de la Cruz, eso me deja anonadada. La

escritura aún no me la tomo muy en serio, en ese momento. No tengo valor para juzgarme”.

Antes de publicar su primer libro, su madre, que era amiga de Gerardo Diego, le envía a éste uno de sus poemas: “Él lo lee, le gusta y hace posible que publique mi primer libro al año siguiente, en 1964, *Las estrellas vencidas*”, entrando así en el larguísimo camino de la poesía con la publicación de dicho poemario. De esta obra es el bello poema “En cada esquina”, en el que retrata la penosa realidad social de aquellos años:

En cada esquina hay un niño que llora,
en cada esquina.

Su mano va pidiendo
—yo no sé lo que pide.
En cada esquina
se derrumba el poniente. :
Y queda solo,
ese niño que llora,
cuando llega la noche.

Yo no sé lo que pide
con la mano desnuda,
con los ojos oscuros.

Y al volver la mañana
allí está todavía
ese niño que pide,
-yo no sé lo que pide-.

En cada esquina.

(*Las estrellas vencidas*, 47)

Tras leer el libro *Noche con Hamlet*, de Vladimír Holan, Clara manifestó: “Eso me cambia. Él describía el mundo desgarrado que era lo que yo quería expresar. Yo le escribo al traductor de Holan, y ese poeta que no quería ver a nadie pide verme. Voy a Praga, pero no hablamos porque ni yo hablo checo ni él español. Entonces decido aprender checo en dos años y lo traduzco. Así empieza mi relación literaria con él”.

Está en posesión del Premio Ciudad de Barcelona de Poesía, Premio Ciudad de Barcelona de Ensayo, Premio Nacional a la Obra de un Traductor, Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla, Premio Internacional de

Poesía Jaime Gil de Biedma, Premio Internacional de Poesía Barcarola, Premio Nacional de las Letras Teresa de Ávila, Premio de Poesía Experimental Francisco Pino, Premio de la Fundación Tutav (Turquía), Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes, Medalla de Oro al Mérito de la República Checa, entre otros.

Como traductora destacaremos sus traducciones de la lengua checa al castellano de las obras poéticas de Vladimír Holan y Jaroslav Seifert. También tradujo a nuestra lengua obras de Marguerite Duras, Nathalie Sarraute, Katherine Mansfield, William Golding, Yunus Emre, Sohrab Sepehri, Wang Wei, Rilke, Safo, Adonis, Nezval, Odiseas Elitis, Johannes Bobrowski, Hafez de Shiraz, Mahmud Darwish, etc., etc. Debemos destacar sus múltiples conferencias y participaciones en encuentros literarios nacionales e internacionales. Asimismo, dirige la colección Poesía del Oriente y del Mediterráneo, en la que publicó muchos de los poemas por ella traducidos.

Desde el 7 de mayo de 2015 ocupa el asiento U de la Real Academia Española (RAE), convirtiéndose en la séptima mujer que actualmente forma parte de dicha Institución y en la décima desde hace 302 años, es decir, desde la creación de la mencionada Academia de la Lengua. Sólo hay seis mujeres académicas de número en la RAE: Carmen Iglesias (E), Margarita Salas (i), Soledad Puértolas (g), Inés Fernández-Ordóñez (P), Carme Riera (n) y Aurora Egido Martínez (B), quien ingresó en la institución en junio de 2014. Además, si se observa el listado histórico, a las mencionadas académicas sólo habría que sumar tres nombres más: los de Carmen Conde, primera académica de número de la RAE, quien leyó su discurso de ingreso en 1979 y que ocupó la silla (K) hasta su muerte en 1996; Ana María Matute, fallecida en junio de 2014, quien ocupó este sillón posteriormente; y Elena Quiroga, quien tomó posesión en 1984 de la silla (a), y falleció en 1995.

Clara fue avalada para la RAE por Luis María Ansón, Margarita Salas y Soledad Puértolas, imponiéndose a Fernando Galván, rector de la Universidad de Alcalá de Henares, y a Fernando Galván, catedrático de filología inglesa. La elección no fue fácil, pues se necesitaron tres votaciones de los miembros de la RAE, reunidos en el Caserón de la calle Felipe IV, para culminarla. El sillón U había estado previamente ocupado por Eduardo García de Enterría, fallecido el 16 de septiembre de 2013. Anterior a la elección de Clara Janés, la RAE eligió el 16 de abril de 2015 a Manuel Gutiérrez Aragón, director de cine y escritor, para ocupar la silla (F). Elecciones posteriores a la de Clara fueron las que eligieron el 18 de junio de 2015 a Félix de Azúa, doctor en Filosofía y escritor, sillón (H), y el 3 de diciembre de 2015 a Paz Battaner, lexicógrafa y doctora en Filología Románica, para ocupar la silla (s). La RAE cuenta con un total de 46 sillas académicas.

Recientemente, Clara dijo sobre los actuales problemas políticos, económicos, sociales y culturales de España y del mundo: “Vivo con bastante dolor toda esta crisis. Soy de Barcelona y esto que pasa entre Cataluña y España me afecta. Espero que haya un punto de coincidencia y todo acabe bien, pero es difícil”.

Clara Janés ha publicado:

- Las estrellas vencidas, 1964. Poesía.
- La noche de Abel Micheli. Madrid, Alfaguara, 1965. Novela.
- Desintegración. Madrid: Júcar, 1969. Novela.
- La vida callada de Federico Monpou. Barcelona, Ariel, 1972. Biografía. Ganadora del Premio Ciudad de Barcelona 1972
- Tentativa de encuentro y tentativa de olvido, 1972. Cuento. Premio Café Gijón 1972
- Límite humano. Madrid: Oriens, Editorial, 1973. Poesía.
- Aprender a envejecer, 1973. Ensayo.
- Poemas Rumanos, 1973. Poesía.
- En busca de Cordelia y Poemas rumanos. Salamanca: Delegación Provincial Cultura, 1975. Poesía.
- Cartas a Adriana. Madrid: S. A. de Revistas, Periódicos, y Ediciones (SARPE), 1976. Novela.
- Antología personal (1959-1979). Madrid: Rialp, 1979. Poesía.
- Libro de alienaciones. Poemas. Desconocida: Ayuso, 1980. Poesía.
- Sendas de Rumanía. Barcelona: Plaza y Janés, 1981. Novela.
- Eros. Madrid: Hiperión, 1981. Poesía.
- Pureza canelo. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 1981. Biografía.
- Tentativa de olvido. Cuento. En: Doce relatos de mujeres. Navajo, Ymelda (ed.). Madrid, Alianza, 1982, pp. 23-36. Cuentos.
- Roig, Montserrat. Before the civil war. Cuento. En: Doce relatos de mujeres. Navajo, Ymelda (ed.). Madrid: Alianza, 1982, pp. 195-202. Cuentos.
- Pessarrodona, Marta. La búsqueda de Elizabeth. Cuento. Doce relatos de mujeres. Navajo, Ymelda (ed.). Madrid: Alianza, 1982, pp. 147-161. Cuentos.
- Vivir. Madrid: Hiperión, 1983. Poesía. Ganadora del Premio Ciudad de Barcelona 1983
- Fósiles. Barcelona: Zip Editora, S.A., 1985. Poesía.
- Kampa : poesía, música y voz. Madrid: Hiperión, 1986. Poesía.
- Las primeras poetisas en lengua castellana. Desconocida: Ayuso, 1986. Poesía.
- Federico Mompou : vida, textos y documentos. Madrid: Fundación Banco Exterior, 1987. Ensayo.
- Lapidario. Madrid: Hiperión, 1988. Poesía.
- Creciente fértil. Madrid: Hiperión, 1989. Poesía.

- Los caballos del sueño. Barcelona: Anagrama, 1989. Novela.
- Jardín y laberinto. Madrid: Debate, 1990. Biografía.
- Esbozos, 1990. Poesía.
- El hombre de Adén. Barcelona: Anagrama, 1991. Novela.
- Emblemas. Madrid: Caballo Griego para la Poesía, 1991. Poesía.
- Espejismos. Madrid: Grupo Libro 88, 1991. Novela.
- Las palabras de la tribu: escritura y habla. Madrid: Cátedra, 1993. Ensayo.
- Rosas de fuego. Madrid: Cátedra, 1996. Poesía.
- Cirlot, el no mundo y la poesía imaginal. Madrid: Huerga y Fierro Editores, S.L., 1996. Ensayo.
- Diván del ópalo de fuego. Murcia: Editora Regional de Murcia, 1996. Poesía.
- Espejos de agua. Vitoria: Bassarai Ediciones, 1997. Cuentos.
- El persa. Cuento. En: Vidas de mujer. Monmany, Mercedes (ed.). Madrid: Alianza, 1998, pp. 43-54. Cuentos.
- Arcángel de sombra. Madrid: Visor Distribuciones, S.A., 2000. Poesía. Ganadora del Premio Ciudad de Melilla 1998
- La voz de Ofelia. Madrid. Siruela, 2005. Biografía
- Guardar la casa y cerrar la boca: En torno a la mujer y la literatura. Madrid: Siruela, 2014. Ensayo.

A continuación transcribo algunos poemas de Clara Janés:

Y nosotros huimos

Apartamos los ojos
del dolor,
ignorando
al enfermo,
al ladrón;
ocultando a la mente
la pobreza
y la muerte.

Cubrimos sus miserias
—cárceles, hospitales y suburbios, tumbas—
con una capa inmensa
de flores y silencio.

Queremos olvidar
para siempre la pena,
evadir el misterio
de la humana diferencia,
rechazar a destajo

el límite
de nuestra naturaleza.

(Límite humano, 31-32)

Capaz de reverbero...

Capaz de reverbero
el vacío musita
e incisiva se inicia la vibración
como grieta en la nada.
En su alear asciende,
para a la llama, el verbo,
y fluye virginal lo tangible.
Oh forma que detiene sucesiones
mas incesante mana.
Mece Orfeo la serpiente
y el veneno transmuda
de letal violencia
en lasitud de uva,
melosa y apacible,
que oro solar anuncia
y rosijo encendido,
rubor de la espesura.

Cual fuego de artificio
se eleva la voz de la soprano
y en racimo se esparce
y destella cadencias que titilan
antes de que devore su fulgor la sombra.
También existe un ave
que en arco esplendoroso
más de doscientos pájaros
remeda con su don.
Es mi amado el que siempre está escondido,
el que no osa tomar cuerpo en este barro,
el que apenas esboza su existencia:
un asomo de ser que no se agota.
En mi tumba la alada madre selva
con su aliento susurra y resucito
virgen de cuerpo y de palabra.

Sin ver si tu invisible ser
en mis entrañas:
tu voz en los celajes de mi noche.
Al hilo indescifrable de tu mente,
mi mente, ciega, sin error se adecua,
sabiduría oculta:
número de la llama.

"Antología personal" 1979

Halova

¡Era una chica tan alegre!
En clase se reía sin parar.
Se equivocaba siempre en las declinaciones
y sin embargo podía hablar de todo
e incluso pronunciaba bien la r .
Ella me hizo leer a Nezval ya Jiri Orten
como quien no hace nada,
como si se tratara tan sólo de un azar.
Yo sentía vergüenza de mí misma
y de mi destino trágico,
y hubiera querido salir de mi desesperación habitual
para acercarme a ella
y decirle, aunque fuera una vez:
sí, tú tienes razón.
Mas, cuando lo intentaba,
las palabras se negaban a salir...

Era como si yo, reuniendo mis fuerzas,
emergiera del pozo de las sombras,
pero a pesar de todo, el espacio que nos separaba
resultara irremediabilmente infranqueable.

"Libro de alienaciones" 1980

Isla del suicidio...

Isla del suicidio
en apariencia muda,
arranca la sonrisa
de tu cara.
Muestra la ambigüedad
de tus aromas,
de tus viejas

cuyos ojos vuelven la espalda,
de tus hermosos jóvenes con la mueca drogada.

En tu silencio, isla,
hablas y hablas,
pero no se limita la opción
a tu propuesta
entre el pasado la nada o la distancia

No,
no se puede salir, dice Holan,
por puertas
que en las paredes
están
sólo
pintadas.

"Libro de alienaciones" 1980

No sé

Soy hermosa y mi piel es suave
y el viento del mar me devuelve rocío
de tiernas tersuras.
Mi cabello perfume y adorno de áurea madre selva
y mi pecho es redondo y casi virginal.
Tuve un amante que ensalzó mis caderas
y mi forma de amar intensa y silenciosa.
Podría ser aún como un río de luz en tus brazos.
No sé qué te retiene, si furtivo, he visto
un destello de ardor en tu gesto al pasar.

Can I go forward when my heart is here?

No conozco la astucia,
no soy como la hoja del chopo
que en oruga se oculta y arracima
antes de dar su tierno cuerpo al viento,
soy clara y sin pudor,
soy entera y tajante,
y no sé seducir.

"Eros" 1981

Soy hermosa y mi piel es suave...

Soy hermosa y mi piel es suave
y el viento del mar me devuelve rocío
de tiernas tersuras.
Mi cabello perfume y adorno de áurea madre selva
Y mi pecho es redondo y casi virginal.
Tuve un amante que ensalzó mis caderas
y mi forma de amar intensa y silenciosa.
Podría ser aún como un río de luz en tus brazos.
No sé qué te retiene, si furtivo, he visto
un destello de ardor en tu gesto al pasar.

(Eros 34)

Me he despertado de pronto...

Me he despertado de pronto,
tú me estabas gritando enfurecido
destrozabas la noche,
rompías en pedazos la materia.
He comprendido entonces
tu obsesión
por las manos manchadas de sangre
También yo mataría,
incluso a ti:
me haces soñar sin tregua,
no me dejas dormir.

"Kampa" 1986